



EDITORIAL

EL ATENTADO EN LA SECH

Un lugar en que los poetas jóvenes nos podía encontrar era en el local de la Sociedad De Escritores De Chile. El martes 25 de mayo llamé por teléfono a Francisco Medina Cárdenas para planificar tareas del grupo y la revista de poesía "NUEVA LINEA".

A eso de las siete de la tarde ya la SECH presentaba sus tres aspectos más característicos: en la sala de reuniones, la directiva y otras personas; en los salones, algunos escritores y en el Refugio un pequeño grupo de personas que asistían a la SECH con el sólo fin de lograr un esparcimiento: unos bebían vino, otros, los menos, una taza de café e refrescos.

Las reuniones de la SECH se caracterizaban por no significar nada para los escritores. Palabras sobre palabras. Nunca algo concreto, real. Además, cierto elemento, se dedicaba -porque no tenía otra cosa que hacer- a despotricar contra la obra de nuestro más grande novelista: JOSE DONOSO. Esto no era extraño para mí: ese mismo sujeto consideraba que la obra de Gabriel García Márquez no merecía tener la importancia que se le daba porque "no la entiende nadie". Por supuesto que, en su limitada capacidad intelectual, no puede captar el hondo significado humano y formal que presenta la narrativa del más grande novelista de América. Sin embargo, él, al hacer un pequeño libro, mucho de los elementos-formas que utiliza son parodias de la obra de García Márquez. He allí al sujeto limitado tratando de despegar atacando a quienes han entregado un verdadero aliento de esperanza a todos los seres.

Los jóvenes estábamos en los salones haciendo lo único que interesaba: hablar de poesía, comentar nuestras cosas. Vi a Miguel A. Jaramillo, a

Roberto Ormázabal, a muchos otros.

El poeta Francisco Medina Cárdenas llegó al local de la SECH un momento después. Dialogamos sobre las tareas en "NUEVA LINEA". Y luego, junto a Miguel A. Jaramillo, bajamos al Refugio. Allí nos servimos unos refrescos.

Más tarde Francisco se despidió de mí. Permanecí en un sillón de los salones. Allí llegaron, luego, Lola Nieva y su prima Cecilia Marcos. Mantuvimos una conversación, hasta que apareció el escritor Roberto Araya Gallegos quien nos invitó a bajar al Refugio a servirnos unos refrescos. Así lo hicimos ocupando la misma mesa en que se encontraban los poetas Francisco Santana y Juan Florit. Roberto Araya subió por las bebidas, no obstante tardó en regresar. El cuidador del local de la SECH Fernando Pastenes nos llevó los refrescos. Fue cuando empezamos a servirnos que nos dimos cuenta de que Oreste Plath estaba dando bofetadas en el rostro de la poetisa Stella Díaz Varín. Nadie emitió una queja. Eso tendría que terminar; aunque no fue así: Oreste Plath -haciendo válida su "dignidad de escritor"- empuñó la mano y siguió golpeando en el rostro de Stella Díaz. Fue en esos momentos cuando muchas personas empezaron a decirle al cobarde que terminara, que ya estaba bueno. No hizo caso alguno. Fue en esos instantes cuando Cecilia Marcos me dijo que había que hacer algo. Lógicamente que había que hacer algo. Me levanté para separarlos; pero Oreste Plath no se detuvo y me lanzó un golpe. No quise responder pensando en su edad; aunque re-insistió. Esto colmó mi ánimo y le lancé un golpe. Fue en esos instantes cuando se pareció Orlando Cabrera Leyva, SUETONIO, con un ci garrillo encendido el que me enterró en mi ojo izquierdo en una intención criminal que nunca antes había ocurrido en la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE. Luego vinieron otros golpes y dos sujetos más, que me parece tengo ya identificados, se agregaron a los miserables y cobardes. Eran "cuatro" contra mí. Recuerdo gritos de personas. Recuerdo que decían:

no sean cobardes, basta. La vilencia de los golpes me lanzó al suelo. Allí me pude dar cuenta que algunas personas trataban de evitar que la desigual batalla prosiguiera. Una vez en pie traté, en mi lógica ira, de irme contra ellos; sin embargo me lo impidieron aquellos mismos que nos habían separado. Con el rostro ensangrentado salí del local de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE y en la esquina de Simpson hablé a una patrullera. Carabineros se hizo presente en la SECH tratando de ubicar a los atacantes quienes, se fondearon como ratas. Luego me enviaron a la Posta Central de Santiago. Tanto allí como en la SECH Carabineros comprobó mis lesiones y los hechos para el proceso legal que se está realizando. A la Posta Central fui acompañado por Roberto Ormázabal, quien estuvo, a cada instante, preocupado de mi estado.

Al día siguiente -miércoles 26- fui al diario ULTIMAS NOTICIAS a conversar con el presidente de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE Luis Sánchez Latorre. Este decía tener otra versión de los sucesos: ya el aparataje de la mentira se había puesto a trabajar; luego me reprochó el haber salido a defender a Stella Díaz, aduciendo que golpeándola era la única manera de que ella pudiera callar. Luego me dijo que fuera aquel día, a las siete de la tarde, a la SECH a participar en una reunión urgente. Así lo hice. Para ello fui acompañado de Fernando Hernández y Roberto Ormázabal. En el local de la SECH se encontraban los integrantes que iban a participar en el Ciclo de Poesía Joven "Altazor" quienes, aquel mismo día, decidieron suspender dicho evento y lanzar una declaración aduciendo de que en lugares en que debía crecerse cultura se presentaban hechos delictuales. Llegado el momento de la reunión Luis Sánchez Latorre procedió a expulsar a los miembros de los talleres literarios de la SECH informando de que en ese lugar no funcionaría ningún taller más; luego me dijo que, ante

mi calidad de no ser socio de la SECH, tampoco podría participar. A mí tampoco me interesaba hacerlo: si los más nuevos poetas habían sido expulsados de allí yo estaba con ellos. Así, entonces, fui como se reunió la camarilla de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE. La camarilla que a nadie representa y que nadie sabe como se mantiene.

El hecho ha tratado de ser mantenido en silencio y ellos, con su bien manejado aparato, lo han logrado. Aunque las declaraciones de los grupos literarios ha podido romper algo el cerco, es destacable como diversidad de personas se han extrañado de que en un local donde dicen reunirse personas cultas se presenten hechos criminales.

Estas declaraciones, este artículo, serán siempre un testimonio vivo de un hecho miserable que llena de vergüenza a la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE y a sus cabecillas. Con esto de llegar y expulsar a los talleres literarios de la SECH no será está demostrando preferencia por sujetos que, en vez de ofrecer su arte, dan golpes?

Ya nada más me queda por decir o quizás mucho, no obstante todo tiene su tiempo. Y los cobardes: los Oreste Plath, los Cabrera Leyva y otros, sea como fuere, han quedado con sus nombres estropeados por su acción.

Las generaciones venideras mirarán, siempre, con asco a quienes cometieron el hecho criminal anotado y a quienes, como directivos de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE, lo encubrieron.

JOSE MARTINEZ FERNANDEZ

Santiago, 9 de Junio de 1976.-

FRANCISCO MEDINA CARDENAS

Autor de "Sol Invisible" Edit. del Pacífico (1973) y "La Poética del Hambre" (1975); obtuvo comentarios literarios en Santiago y provincias, además, uno en Argentina y otro en España. Tiene colaboraciones publicadas en la revista "Política y Espíritu", en 1975, y en la revista "Cuadernos Literarios Azar" de España, el mismo año.

Colaborador literario permanente del diario "Pudahuel" de la I. Municipalidad de Pudahuel.

Ganó el 2° Premio en un Concurso de Cuentos auspiciado por el diario "La Prensa" de Stgo. y el organismo juvenil Copradeju, en 1974.

Entre 1968 y 1970 trabajó en la revista "Orfeo", de poesía y teoría poética llegando a director de canje. Vice-Presidente del grupo literario "Fraternidad del Agua" que auspiciaba la SECH. Ha sido entrevistado en la T.V. y en radios de Stgo. y Osorno.

LA PIEL DE LAS HORAS

Sentía la dulzura del tabaco
mientras el arpegio de la pierna
gestaba una manobra de desnudo.
Suelta la melena de la droga
vino el susurro de la axila.
Latente estuvo el labio y la ampolleta,
risueño el concreto envejecido;
el músculo caía en la penumbra,
yace el sueño en los zapatos,
volvían los espejos de la pierna
y el muslo cantaba en el aire
mientras el arpegio desaparecía.
;Sentía la dulzura del tabaco;

oooooooooooooooooooo

SUEÑO

La espina se clava en la piedra,
la llama desgarrar y se agita.
La dura corteza del cuerpo
arroja cenizas de polvo.

La noche se cubre quemada de barro,
las piedras oscuras le dan el sonido.
;El hálito del sueño;
la lengua y los huesos, el puño
y el rido y la pierna encorvada.

No deja un respiro, una vez,
latido ni uña. ;Nada;
Tan sólo su cuerpo mojado por la ilusión
de una rosa de senos ardientes.

La vida, el tumulto le aleja su rastro,
un vidrio le clava una celda.
Los ojos se mueven cansados y fríos,
la piel se endurece hasta un negro sacrificio
y un llanto se quiebra en las manos.
Medita. Silencio.

.....

ESTELLA

Llora un hombre que es poeta

SÍMBOLO

E

El alma reflexiona el sueño del agua.

FERNANDO HERNANDEZ

Poeta de sólo 19 años. En 1975, bajo el sello ediciones "Rissú Valeria" que dirige Sergio Vergara Arteaga, publicó la su breve poemario "El Pez en la Luna".

Su obra ha sido comentada por Andrés Sabella en el diario "La Estrella del Norte" de Antofagasta, por Francisco Medina Cárdenas en el periódico "Pudahuel" y por José Martínez Fernández en el diario "Las Ultimas Noticias" de Santiago.

MIGUEL ANGEL JARAMILLO

Poeta de sólo 16 años. Desde 1974 viene participando en talleres literarios, demostrando una gran madurez poética digna de destacarse. "NUEVA LINEA" le entrega nuevamente sus páginas para incentivar su profundo universo. Este joven poeta estudia 1° Medio en el Instituto Nacional.

TEMPESTAD

Viejas vientos

que azotan mi rostro

que acuden y justifican

Las reflexiones oscuras

¿Reconciliación?

¡No!

que el sol desmanche los arcos iris

Y arranque los destellos

En una sonrisa de ensueños

que se iluminen los rostros oscuros

que las polémicas se escapen de las manos

Y que salte la verdad

En su cruda desnudez.

oooooooooooooooooooo

MEDIDAS

I

El reloj de las horas fenecidas
Va cambiando la era del tiempo
Pasos y caminos diferentes
Marchas y recuerdos
Sombras angustiosas
que buscan el ego en la inmensidad
La fraternidad se duerme

II

Un día no lejano
Las lámparas y el reloj dormirán
Un árbol caído levantará su cuerpo
El hombre volverá a las colinas
A encender el sol.

oooooooooooo

TAREA DE POETAS:
TAREA DE HONESTIDAD

"Someterse enteramente a la norma común, aceptar la repetición imitativa como forma expresiva preferible, tiene gran ventaja: ser entendido fácilmente por todos; y una sola cosa, no decir nada nuevo, no ser". Las palabras del gran español Pedro Salinas enmarcan toda una realidad.

"NO DECIR NADA NUEVO" He allí lo que hacen varios de los sujetos que, libro bajo el brazo, se pasean como si se trataran de grandes poetas y no son siquiera pequeños poetas. Simplemente no son nada, o sí: son algo: fracasados de la vida, miserables despreciados, que dedican a escribir poemillas con el fin único de ser destacados por una prensa manejada por elementos que no hacen sino promover lo pobre, lo vacío, lo repetido.

Los poetas jóvenes de Chile, al menos una mayoría, ejerce la digna tarea de crear cosas nuevas; de trabajar con las viejas palabras, las nuevas formas de la poesía. Todo ello es el ejemplo que nos han legado Neruda, De Rokha y Huidobro. Estos astros inmensos de la creación solían mirar a los seres pequeños que se las querían dar de poetas con desprecio. Huidobro y De Rokha siempre fueron voces violentas para acallar la de los pequeños hombres. En la línea de ellos, de los grandes, hay ejemplos que fortalecen nuestro ser. Miramos y admiramos a Humberto Díaz-Casanueva; a Efraín Barquero, a Juvenio Valle, a Oscar Hahn y a los poetas vivos que, con la dignidad cruzada sobre el corazón, hacen la tarea noble de creadores poéticos con toda la limpidez con que ella

debe ser ejecutada.

Los poetas nuevos deben rebelarse contra la traición a la poesía; deben crear su propio arte y no imitar las líneas tradicionales. "El disentimiento -dice el mismo Salinas- es el primer deber del poeta. Garcilaso cumplió su deber de disentir de la poesía tradicional."

He aquí otra razón válida en toda su dimensión: DISENTIR DE LA POESIA TRADICIONAL que utilizan, lo decimos otra vez con palabras de Pedro Salinas, "Ciertos supervivientes de la irresponsabilidad romántica, que la ostentan como justificante de su pereza o sus limitaciones."

Los jóvenes poetas, la mayoría de ellos, tienen su corazón y su cerebro puesto en el camino nuevo, en el camino límpido; porque carecen de pereza mental y no son irresponsables. En ellos está cifrada la esperanza de que la poesía chilena vuelva a tomar el rumbo volcánico e inmenso que le dieron Neruda, Huidobro y De Rokha.

Los seres pequeños, los no poetas, cavan su tumba. Nosotros tenemos el deber de sepultarlos. Tarea más indigna no existe, pero hay que realizarla, para bien de nuestro arte máximo.

Las mujeres que creen ser poetisas porque tuvieron dinero para publicar un libro; los hombres que hicieron lo mismo, merecen ser desnudados, puestos de cuerpo entero frente a los verdaderos creadores y al pueblo engañado por ellos. Deben ser denunciados. Esa tarea es nuestra. Como es nuestra tarea también exigirnos más a sí mismos: estudiar más, crear y fortalecer lo suficiente para que la verdadera poesía encuentre el camino en que debe estar. El camino que le dio Neruda, "el más grande poeta de la lengua

hispana en el siglo veinte" según el decir de un estudioso y que nosotros admitimos como verdadero.

"NUEVA LINEA" se propone llegar a toda la gente, indicarle a toda la gente el verdadero terreno poético; de esa manera los demagogos de la poesía no podrán seguir ejecutando su engaño. "NUEVA LINEA", además, quiere que todos puedan "saborear" esta nueva poesía y para ello -al contrario de lo que hace una camarilla de escritores- "NUEVA LINEA" desea llegar a conversar con todos y cada uno de los que aman tan grande arte.

JOSE MARTINEZ FERNANDEZ

ROBERTO ORMAZABAL

ERA, HASTA ANTES DE ESTOS POEMAS
EN "NUEVA LINEA", UN POETA INEDI
TO/.

TIENE 23 AÑOS.

TIENE UN LIBRO EN PREPARACION,
PRONTO LO PUBLICARA.

LA TUMBA DEL POETA

(CARTAGENA, ENERO DE 1976)

¿Qué hembra vulnerada anda sembrando pánico?
¿Qué poeta creó esa bandada de astros?
¿Qué ola sudamericana traga y traga más nau-
(fragos?)

Yg el día se acaba en los océanos
Y comienza el festival de baile y canto masa
(crado)

Allí andan los fantasmas enamorados
Descansando en la tumba del poeta olvidado
El sepulcro marítimo como huerta de cometas
(en los leves labios
Es todo lo que atrae a presidarios y naufrag
(gos)

Entre las rocas se viste de enero el mar
Se viste de artista arriesgado o de lagarto
(endemizado)

Y es en el mar donde se trizan las olas con
(tra la faz del poeta sepultado)

Allí van en las alas de las mariposas que v
(van al verano)

Una vasija de exuberantes armas y enigmáti
(cas arenas)

Es sólo el mar acariciando un sueño de cor-
(sarios)

Es el mar agonizando en su nuevo aniversario

¿Qué mar anticuado se deja medir de costado
(a costado?)

¿Qué poeta se balancea en esos poemas desco-
(pados?)

¿Qué pasa con las aves marinas que lloran
Una lágrima de gasolina en sus regazos?

¿Qué misterio trastornado agoniza evidente-
(mente en los astros?)

Con una sonrisa de payaso intrigado?

Allí

Allí donde las aguas se visten de enero y verano

Hay una corona excéntrica

que es corona de altas penas y altas premas

¿Qué fue del tiempo y su almohada de ensueños?

¿Qué sucedió en el camino?

¿Se acabó la fiesta desesperada?

¿La soledad inmerecida que te bañaba?

Tu tumba

Tu bodega de luz inflamada

Coagulada en esa última ola desatada

Mirad como se aglutinan las pestañas de los muertos

Y todas esas lágrimas golpeando

Azotando los desaciertos

¿C'm? Rosamel te hablaba...

¿En una canción de rock mutilada?

¿No ves mi angustia de cabaret desnuda?

¿No ves mi cara deteriorada vagando en la playa?

Abrense el corazón

El corazón gata a gata un color de amor

¿Qué huracán bravo se refugió en el calzado?

¿Qué suburbio lácteo te desvió los sueños del encanto?
(to?)

Y la piedra

la póstuma piedra

"Abrid la tumba

al fondo

de esta tumba

se ve el mar".

ROBERTO ARAYA GALLEGOS

Autor de "EL SALORIMIDO", libro publicado el año pasado, logró concentrar el interés de varios comentaristas literarios de Santiago y de provincias.

ROBERTO ARAYA GALLEGOS
M U N D O

Es éste mi mundo
no es un mundo inmenso
en verdad tiene un solo mar
un solo cielo y una sola tierra.
No crean que se trata
de un gran territorio,
una única ciudad solitaria
en su desierto paisaje se extiende.
Y no se piense que esta urbe
es como todas aquellas
que encierran innumerables viviendas
y multitudes recorriendo las calles.
Cierto es que cuenta únicamente
una desdibujada calleja
dirigida hacia una casa aislada.
No es ésta una casa muy grande,
realmente consta de un solo cuarto
carece de techo y hay, nada más, una muralla.
No diremos que sea ésta de gran tamaño
verdad es que muestra una sola piedra
todo lo demás es ventana
No digamos que es una ventana notable
en realidad no es extraña ni grande
porque es infinita, porque está siempre
Todas las noches descanso la cabeza ^{(abierta} en la
apegando mis ojos a los destellos ^{(piedra} del cristal
mientras tanto mi cuerpo se prueba ^{(eterno;} la tierra.

DETENERSE

Habría que andar un paso
y detenerse

habría que mirar un poco el cielo
y detenerse

Habría que escarbar un poco el suelo,
contemplar gusanos
mirar el camino, la hierba
y detenerse.

Habría que poner el codo
en el pecho del hermano
y detenerse

Habría que gritar, esperar el eco,
habría que lanzar una piedra al río
esperar las ondas en el agua
aguardar su calma
buscar nuestro rostro
en el fondo del torrente que pasa

y detenerse.

Habría que orar palabra a palabra
y después de cada una
detenerse.

Golpear con el puño
abrazar, acariciar, destruir,
construir, recibir, dar
jurar, prometer, recordar
y detenerse.

Habría que encontrar fuentes en el yermo
buscar estrellas fugaces en el fondo del mar
opacar con rayos fuegos fatuos
escuchar al pequeño y al grande
al vil y al noble
y después detenerse.

Habría que radar un poco
hacia el final del abismo
caer un tanto en su voraz negrura
volver un poco
y detenerse.

Este segundo ejemplar de "NUEVA LINEA" debería de haber aparecido en el mes de abril. Diversidad de problemas, económicos principalmente, lo impidieron.

El número iba a salir, entonces, a fines de mayo; pero el atentado registrado en el local de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE lo impidió, ya que hubo de plantear otros problemas.

Aparece por fin esta segunda edición, a mediados del mes de junio de 1976.

"NUEVA LINEA" Revista de Poesía.

Número de s. Junio de 1976

Director: José Martínez Fernández.

Subdirector: Francisco Medina Cárdenas